

Metro achaca a la ola de frío el derrumbe del techo de Legazpi

Los sindicatos alertan del "riesgo evidente" que sufrieron los viajeros

PILAR ÁLVAREZ - Madrid - 16/01/2009

Viajeros en el andén y un tren en la vía opuesta. A las tres de la tarde del pasado lunes se derrumbó un trozo del techo de la estación de Metro de Legazpi (línea 3, la amarilla) y cayó al filo del andén y a la vía. Metro, que cerró la línea más de seis horas para estudiar lo ocurrido, achaca el incidente a la ola de frío.

Viajeros en el andén y un tren en la vía opuesta. A las tres de la tarde del pasado lunes se derrumbó un trozo del techo de la estación de Metro de Legazpi (línea 3, la amarilla) y cayó al filo del andén y a la vía. Metro, que cerró la línea más de seis horas para estudiar lo ocurrido, achaca el incidente a la ola de frío. La causa del desplome fue un "cambio de temperatura", según un portavoz de Metro. La empresa pública no pedirá responsabilidades a la constructora, FCC, al considerarlo "un hecho aislado que no se podía prever". Los trabajadores no lo ven así.

No hubo heridos, pero sí "un riesgo evidente" para usuarios y trabajadores, según los cinco sindicatos de Metro con más representatividad en el comité de empresa (Sindicato de Conductores, CC OO, UGT, Solidaridad Obrera y Sindicato Libre de Metro Suburbano). Reclaman por escrito a la empresa pública que les informe detalladamente de un incidente que consideran "muy grave". Un portavoz de Metro explicó que la bajada de temperaturas provocó "un movimiento de la estructura" del techo en el que coinciden dos materiales distintos: la bóveda de la parte antigua de la estación y la losa de la ampliación de la línea 3, inaugurada hace dos años.

Tras el incidente, técnicos de Metro han revisado otras estaciones de la línea 3, la única con ese tipo de estructura, según Metro. La empresa asegura que se producen otras revisiones periódicas en las instalaciones para garantizar la seguridad, pero no aclara cuándo ni cómo se efectúan.

Metro y Mintra (la empresa pública responsable de las ampliaciones) preparan un informe de lo ocurrido. Los representantes de los trabajadores exigen a la empresa que llegue "hasta el fondo de un asunto que podría haber costado vidas humanas", según el Sindicato de Conductores, que denunció que hubo un segundo desplome más tarde. "El Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid aprobaron la obra y la dieron por buena, pero deberían haber revisado todo con más atención", añade UGT.